

ADVERTENCIAS.

1.^a Aconsejamos á los más impacientes de nuestros suscritores tengan muy presente la famosa exclamación de Durandarte en la cueva de Montesinos: PACIENCIA Y BARAJAR. En vez de barajar puede hacerse otra cosa cualquiera.

2.^a Les recordamos asimismo la célebre frase de Víctor Hugo, vuelta del revés:

AQUELLO MATARÁ Á ESTO.

SUSCRICION.

	Rs.
Madrid, un mes.....	4
Provincias, un trimestre.....	12
Seis meses.....	22
Un año.....	40
Extranjero y Ultramar, un año..	80



REGALO.

Al que adivine el verdadero objeto y la intencion principal de este periódico, le daremos gratis, y con dinero encima, la *Historia de la revolucion de 1854 con el Epílogo de 1856*, segunda edicion, publicada recientemente y aumentada, *pero no corregida* por sus autores.

Administracion, Aduana, 29, principal derecha.

Toda suscripcion empieza desde el dia 1.^o del mes en que se haga. Importe adelantado.

Número suelto, CUATRO cuartos.

DON QUIJOTE.

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO.

Saldrá en busca de aventuras revolucionarias los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros suscritores, cuyo primer semestre y segundo trimestre concluyen en 30 del actual, se sirvan renovar con tiempo su suscripcion, para evitar todo retraso en el recibo del periódico.

EQUIVOCACIONES, RESERVAS Y OTROS EXCESOS.

Rempeteplen, peteplen, peteplen.

Tarari, tarari, tarari.

Chum, chum, chum.

El jueves, la tropa en *formacion*, juró por *precision*, la nueva *Constitucion* de la *nacion*.

Dolon, dolon, qué dirian los griegos de la zarzuela bufa *El robo de Elena*.

Ignoramos si el *flamante* Presidente del Consejo de Ministros se equivocó como Milans del Bosch, y dijo á los soldados:

—«¿Jurais guardar, y hacer guardar la nueva *Constitucion* del Estado? Si así lo hiciéreis, Dios y la pátria os lo demanden, y si no, os lo premien.»

Despues de todo, hubiera sido una de tantas equivocaciones como ha cometido, y que le han valido un entorchado por equivocacion.

Antes, cuando uno faltaba á sus deberes, se decia que era un traidor, un infiel y un desleal; ahora se dice que se ha equivocado.

Serrano, Topete, Izquierdo y comparsa, se han equivocado lastimosamente al dar el grito ó *berrido* en Setiembre.

El Capitan general de Cataluña se ha equivocado de fechas al ausentarse de Barcelona el dia de la jura civil de la *Constitucion*, mandando á sus criados que no colgasen los balcones.

El ayuntamiento del Ferrol se ha equivocado de semana al negarse á la promulgacion ofi-

cial del Código democrático-unionista-progresista vigente.

Los batallones más republicanos que Voluntarios de Madrid, se equivocaron tambien de orden al permanecer en sus casas, mientras sus compañeros de armas sudaban la *Constitucion* en el Prado, aguardando el momento del desfile por delante del palco del toril del Congreso.

Por que ello, si; la *Constitucion* no será buena, pero lo que es el entusiasmo con que se la ha recibido no puede ser más negativo.

Y esto consiste en que el pueblo, que raras veces se equivoca, ha comprendido que el nuevo producto de la generacion de la Asamblea (*lenguaje de comadron, última novedad de Castellar*) no llegará á echar los dientes; y por más fajas que den á sus padres para que el niño se críe robusto, morirá por consuncion, pisoteado por sus mismos autores.

Por eso, los oficiales sin cuerpo, congregados por Milans del Bosch para el juramento al revés, y que se disponian á contra-jurar la *Constitucion*, permanecieron silenciosos cuando el General rectificó su error, y les dijo: Señores, me he equivocado.

Esta frase heló la contestacion en sus labios, y cubrió el cielo de nubes, que vertieron al poco rato torrentes de lágrimas, con lo que resultó una equivocacion de parada, por la tarde.

En vista de tanto entusiasmo, parece que el Gobierno de Serrano ha dispuesto que dichos oficiales juren por escrito, sin equivocaciones, borrones, raspaduras, enmiendas, ni otros excesos, abriendo al efecto un registro de purificaciones para los retiros oportunos.

Como el jurar *Constituciones* no obliga á nada á los civiles, porque los militares se encargan de hacerlas y deshacerlas, ningun paisano puede tene inconveniente en echar, no uno, sino

varios juramentos en su honor, y en guardar la *Constitucion*, guardando bajo siete estados de tierra un ejemplar de los de á dos cuartos; ó en hacerla guardar, dando otro ejemplar á cualquier amigo para que lo conserve bajo llave.

Pero si aún hubiera algun español escrupuloso que se resistiera á ser un demócrata juramentado, todavia le quedaria el recurso de apelar al sistema de las reservas mentales, ideado por Madoz, que en punto á hacer negocios es una jormigueta para su casa, como decia aquella gitana de su marido, que habia robado el Breviario al sacerdote que le estaba auxiliando á bien morir.

Así, pues, reserva mental; es decir, lo contrario de lo que se siente, vulgo mentir ó faltar á la verdad; y Madoz ha usado de muchas reservas mentales con los imponentes de la Peninsular, que ignoraban esta gracia de su habilidoso director.

Por este medio, hasta los mismos republicanos podrán jurar la *Constitucion*, con la reserva mental de no cumplirla, y de destruirla á la primera.... barricada que se presente.

Con que ya sabeis el modo de salir del aprieto, si os veis obligados á jurar en falso.

Si juro, por lo bajo, y nones mentalmente.

Y aplicando esta triquiñuela á las demás manifestaciones de la vida política, podeis exclamar entusiasmados:

—«¡Qué Gobierno tan bueno!—¡Qué Generales tan fieles!—¡Qué Figuerola tan sábio!—¡Qué moralidad tan esquisita!—¡Qué mayoría tan enemiga de carteras! Y murmurar, por via de reserva mental:

—«Al revés, al revés, al revés.»

DON QUIJOTE.

Ayuntamiento de Madrid



Sr. DON QUIJOTE de la Mancha.

MADRID, á los 16 dias del mes de los perjuros, Junio del año tragi-cómico-grotesco de 1869.

Mi dilectísimo y apasionado caballero: Decíame el hermano Prim la otra mañana muy temprano, que íbale siendo ya cosa por demás imposible soportar con cristiana resignación las majaderías y malos conceptos con que la ociosidad y el descontento le maltratan, pinchan y zahieren. Que ya tenían él y sus camaradas agotado el almacén de los entretenimientos y deleites con que han estado solazando al país, ora con el divertimento de las plumas, luego con las fantasmagorías de las iluminaciones del Retiro y de otras partes, después con los fuegos de alegría y salvas constitucionales, con formaciones y juramentos, y demás pasatiempos, propios de la temporada teatral en que vivimos. Preguntábame suspirando lo qué hacer para dar nuevamente pasto á la muchedumbre republicana, moderada y absolutista, que no le dan respiro ni sosiego para pensar en los graves negocios que le asaltan y le detienen en el camino de las reformas.

Dado yo por naturaleza y temperamento á los símiles y á los recuerdos históricos, le dije que Alcibiades, conociendo la inclinación de los atenienses hácia las cosas menudas y pueriles, á fin de tapar tanta boca murmuradora como se entretenía en motejar los actos de su vida política y militar, teniendo un perro, que era la admiración de Atenas por su buena forma y otras habilidades, le cortó la cola en la plaza pública, y le soltó á la contemplación del pueblo, que empezó desde el momento á compadecer al animal, despojado de su más precioso ornamento, y á entrar en largas y profundas meditaciones, todo ello con el propósito de investigar la causa de aquella imprevista mutilación. Y fué el caso, que mientras los atenienses y hasta sus filósofos, augures y sacerdotes, interpretaban lo de la cola, Alcibiades se aprovechaba de este espacio que le concedía buenamente la murmuración para realizar proyectos más trascendentales.—«Yo no tengo perro, me dijo al instante Juanito, ni los españoles son tan bobos que me olviden por cortar la cola á un perro.—Mucha verdad, le repuse; pero á cada época lo suyo, y en lugar de cortar el rabo á un perro, le corta vuestra merced las orejas al General Izquierdo, y verá mi Sr. D. Juan la risa y el contentamiento de todos los enemigos, republicanos, isabelinos y carlistas, al ver sin orejas al niño de la revolución, y vueseñoría en el entre tanto prosigue sus beneméritas y salvadoras tareas sin que el pueblo se aperciba de ello, pues tendrá fijos los ojos sobre el desorejado.—No es malo el recurso, contestóme Guzmán sonriendo; pero es el caso que no querrá consentir.... Si yo se lo propusiera, me parece que sería exigir muy mucho al patriotismo.—Aceptaré, le respondí; y si vacila, dígame que Zapiro, hijo de Megabises, se presentó un día delante de Darío con las orejas y la nariz cortadas, y que preguntándole el rey el motivo de aquella voluntaria mutilación, le respondió Zapiro: «Ha llegado el momento de tomar á Babilonia; voy á presentarme al ejército enemigo como transfuga, y diré á los sitiados que tú me has hecho estos ultrajes; me creerán, me confiarán su ejército, yo te abriré la plaza, y tú entrarás en ella.» Y se verificó el asunto como Zapiro lo había premeditado. Y aceptará, os repito, porque Izquierdo tiene ya el hábito para este linaje de gatuperios, que una cosa semejante hizo en Sevilla, aunque no se tomó el trabajo de mutilarse.»

En esto estábamos, cuando nos interrumpió la presencia de un edecán que le dió un despacho de Barcelona, procedente del General Nouvilas. Mientras que Prim le repasaba, acertó á entrar allí Milans del Bosch, y dije para mis adentros: «Este también podría ser uno de los mutilados.» Me reconoció, acercóseme y me apretó la mano, y yo le

di mi más cumplido parabien por su merecido ascenso á Teniente general, que bien ganado se lo tiene, que no son grano de anís los servicios que ha prestado á la patria, por los cuales la patria y yo hemos de vivirle eternamente reconocidos.

Diónos Prim cuenta de que Nouvilas no ha querido jurar ni hacer que las tropas de Barcelona juren la Constitución, lo cual no dejaba de ser un desacato al Gobierno de la nación. Juanito se metió el parte en el bolsillo, anunciándonos que la cosa se trataría en Consejo de Ministros. Prim y Milans se fueron al Congreso, y yo me retiré á mi celda.

Pongo en noticia de vuestra merced, como el día 13 se reunió para jurar la Constitución el Consejo de Estado, con todos sus oficiales y dependencias, y bajo la presidencia del Sr. Ríos Rosas, que pronunció un discurso ponderando las excelencias del juramento; y dijo, con la gravedad y mesura que él sabe decir las cosas que son buenas, que uno de los rasgos característicos del pueblo español, desde Sagunto hasta nuestros días, es guardar la fe jurada; y añadió: «Yo espero que los individuos de este alto cuerpo no interrumpirán esta gloriosa tradición.» Cuando el Presidente terminó su perorata y tuvo acabamiento la ceremonia, oí que le dijo por lo bajo un compinche y camarada de destinos y fatigas:—Oiga, hermanito: ¿ahora tres años, desde el mismo puesto no había jurado Vd. obediencia y fidelidad á la Reina Doña Isabel II, y á guardar y hacer guardar la Constitución por aquellos tiempos vigentes?—Sí, señor, contestó el tribuno.—Entonces, ¿por qué ha dicho Vd. que desde Sagunto hasta nuestros días?...—No prosiga Vd., le interrumpió el Presidente, ni me arguya, que una cosa es Sagunto y otra cosa es Alcolea; el juramento de hoy es un juramento de pacotilla, ¿cree Vd. que vamos á jurar de buena fe lo que no han jurado los Diputados, que han sido los fabricantes de esta Constitución? Con la boca decimos una cosa, pero puesta la mano en el corazón sentimos otra.

Esta respuesta me dió la medida y el norte para comprender la equivocación del Gobernador militar en el acto de hacer jurar la Constitución en el salón del Prado á los oficiales de reemplazo, y otros que no tienen puesto en las filas. En primer lugar, el Sr. Milans del Bosch tuvo la desgracia de trocar las cartas en esta ceremonia, pues dijo:—«¿Juarais defender la Constitución del Estado de 1869?» De los setecientos ó más militares allí reunidos y convocados, sólo respondieron seis ó siete con voz débil y apagada; pero esto fué lo bastante para que el Gobernador militar respondiera:—«Si así lo hiciéreis, la patria os lo demande; si no, Dios os lo premie.» Con lo cual se fueron todos muy uniformados y satisfechos.

Recuerdo que dice Cicerón: *Nullum vinculum ad astringendam fidem, majores nostri jure jurando catus esse voluerunt*. Los romanos creían que el juramento es el vínculo más fuerte con que puede ligarse al hombre; pero se referían al juramento religioso, con el que se invoca á Dios como testigo de la sinceridad de una promesa. Nadie ha invocado aquí la divinidad; hay libertad en materia de religión, y por esto podrá presumir el señor DON QUIJOTE, cuales serán los efectos legales del juramento que se nos exige.

Basta por este día, y crea que es y será siempre vuestro mejor amigo y hermano en J. C.,

FR. CÁNDIDO MEDINILLA.

LA COALICION.

FÁBULA.

Quisieron los animales
Ser libres en otro tiempo,
Y en coalición monstruosa,
Fundada por el despecho,

Por el odio sostenida,
Siendo la ambición su asiento,
Para vencer al león,
Que reinaba satisfecho
De su poder y su fuerza,
Sin temores ni recelos,
En un bosque enmarañado,
Y en noche oscura, se unieron
Zorros, burros y chacales,
Micos, lobos y camellos,
Tigres, hienas y elefantes,
Osos y gatos y perros,
Con otros muchos cuadrúpedos
De caracteres diversos,
De diferentes instintos
Y de contrarios deseos.
De la sedición al frente
Púsose un toro berrendo,
Marrajo, de intención mala
Y traidores movimientos.
La ocasión aprovechando,
En que el león inesperto,
Sin ningunas precauciones
Se entregaba al blando sueño,
Juzgando que sus vasallos
Eran leales y buenos,
El toro, sagaz y astuto,
Aproximóse fingiendo
Lealtad, y al verlo dormido
Clavó en el león sus cuernos,
Y con fuerte *topelada*
Le dejó herido y mal trecho.

—¡No más tiranos!—gritaron
Los animales soberbios;
Y viendo al león en tierra
Con el león se atrevieron,
Y cobardes le ultrajaron
Cuando perdieron el miedo.

—¡Ya somos libres! Del bosque
Somos los únicos dueños,
Y nosotros solamente
Los pastos nos comeremos.
Desde hoy debemos vivir
Con un popular Gobierno,
Y cuanto se haga, sea
Por el pueblo y para el pueblo.
Pues pueblo somos nosotros,
Repartamos los empleos
Y bebamos y comamos
Que en eso estriba el progreso.
Y los de más importancia
Tomaron los Ministerios,
Y los de segunda fila
Togas, juzgados y ascensos.
Del ramo de la Justicia
Los zorros se hicieron dueños;
Del de la Hacienda, los gatos;
Del de la Guerra, los perros;
Del Ministerio de Estado,
Cargo los osos se hicieron;
Los toros, del de Marina;
Los mulos, del de Fomento.
Los tigres fueron nombrados
Jueces de paz; los conejos
Empleados de aduanas;
Las monas, alcaldes fueron.
Las liebres fueron soldados;
Diputados, los camellos;
Los asnos, embajadores;
Gobernadores los ciervos.
Componiéndose el sistema
De contrarios elementos,
Bien pronto reinó en los bosques
El caos y el desconcierto.
Por si esto es tuyo ó es mio,
Por si mando ú obedezco,
Por si como ó por si ayuno,
Por si eres más ó soy menos,
Todo es aullidos y coces
Y mordiscos y jaleo,
Y la selva, antes tranquila,
Se convierte en un infierno.

Ayuntamiento de Madrid



De pronto suena un rugido,
Preséntase el león fiero,
Y todos los animales
Se van por el bosque huyendo.
Desde entonces el león
En paz gobierna su reino;
Y á pesar que es fuerte y justo,
Está siempre muy despierto,
Pues la traición de aquel toro
Le ha servido de escarmiento.

La fábula nos enseña
Que el que duerme vive expuesto,
Que en la coalición no hay fuerza,
Que en la unidad hay gobierno.

EL BARBERO.

LOS ANIMALES MICROSCÓPICOS.

La zoológia nos ha descubierto la raza de los insectos invisibles. La política nos ofrece el estudio comparativo de los insectos progresistas.

Ved en esos seres organizados, cuya existencia nos revela el microscopio, uno de los extraños misterios de la naturaleza.

Ved en la naturaleza de nuestros progresistas el contrasentido más profundo de la libertad humana.

Al examinar la gota de agua, descubrimos una sanguijuela imperceptible que se llama *rotífero*: de la misma manera se puede descubrir este animalito progresista examinando un presupuesto á través de un vaso de vino.

El *rotífero* es trasparente, respira con fuerza; sus costumbres son pacíficas; evita con cuidado tropezar con otros animales que no sean de su especie; mueve con frecuencia la cabeza y se apoya en la cola.

El *rotífero* progresista se trasparenta de un modo que al punto se le ve el cerebro vacío. Respira gordo así que se le sube en zancos. Sus costumbres son inofensivas; jamás se ha pronunciado hasta después de la victoria: no tropieza, ni come, ni habla sino con los suyos, ni reconoce la existencia de otros políticos que no sean los de su especie. Mueve con frecuencia la cabeza, bien para decir sí, ó no, ó para espantar las moscas ó ideas; y como siempre marcha á la cola, á ella se arrima para sostenerse.

El *rotífero* da vueltas como una rueda; de aquí toma su nombre: el insecto progresista, descubierto en 1836 entre la mezcla del exaltado, no ha dejado de dar vueltas á la noria de su rutina, convergiendo siempre al punto de su derrota, y marcando y remarcando un círculo vicioso, donde no cabe más que el atraso, la sangre, la ruina y la rechifla del país.

El mundo diminuto tiene otro habitante que se llama el *tardigrado*. La naturaleza le ha fabricado de encargo para modelo de su similar el insecto progresista.

El *tardigrado* parece un huevo de áspera superficie; su color es amarillento; se asfixia con facilidad; su andar es dificultoso; se escurre á menudo; pretende agarrarse, cae, y se vuelve boca arriba enseñando sus ocho patas; y es tan lento su paso y hasta tal punto son perezosos sus movimientos, que apenas podría moverse sin el auxilio del ajeno impulso.

Exacta comparacion puede establecerse con el *tardigrado* progresista. Encerrado en su ovario este ente, todavía no ha salido de su áspero cascarón. Privado de aire puro y de luces naturales su cara, espejo del alma, señala las degradaciones del color amarillo áureo revolucionario Prim; del amarillo cobrizo oscuro Sagasta; del ocre claro del revoque Peninsular Madoz; del amarillo caña de pescar Figuerola, y del paja Ruiz Zorrilla.

La asfixia de una vanidad *sui generis* hincha al animal progresista cuando le llega su San

Martin, y anda como ha de acabar, á pesar de la chichonera y los andadores de Olózaga. Se escurre cuando brinda después de comer, y cuando vocea en las Cortes. Pretende agarrarse unas veces á los demócratas y otras á los unionistas; cae en cuanto estos le abandonan, y siempre boca arriba y boca abierta en actitud de seguir comiendo lo *atrasado* cuando vuelva á mandar. Enseña las ocho mil *patas arriba* de los nacionales cuando el tambor toca á entregar los fusiles de adorno, ejerciendo el derecho del *pataleo*, único que le asiste; y cuando por casualidad se vuelve á levantar, su paso causa envidia á los cangrejos; sus movimientos son tan perezosos que duran lo que duró el movimiento de Prim cuando tuvo el honor de retirarse á Portugal; y no sólo no se mueve sin el impulso ajeno, sino que apenas siente que existe ni que puede tener la facultad transitoria de fumarse á España, como no haya un O'Donnell ó un Serrano que le dé el cigarro hecho, y el fuego para que luego él chupe, eche el humo y escupa por el colmillo.

La *anguililla* ó *culebrilla de agua* es otro de los animalitos microscópicos que puede considerarse de la familia de los insectos progresistas. Resulta de su análisis, que es largo y delgado, que se estira y se enrosca, que su cuerpo se halla cubierto de pequeños granitos, que su cabeza es bastante obtusa, su boca tan grande, que se ve su comunicacion con el canal digestivo, y su cola gan chuda y acabada en punta. Estos seres se crían, como sus compañeros antedichos, en el agua turbia y en el vinagre.

A pesar de que las *culebrillas progresistas* no suelen ser tan largas que deje de poderse las medir, mueven el gancho de la colita para sacar carteras para sí; hilan delgado para los demás, se estiran en la mesa de despacho ó en el banquete, y se enroscan á cualquiera en la emigración ó la cesantía: su cuerpo político ó partido, es una erupción de berrugas, lepra y sabañones que de diez en diez años le sale al país. Su cabeza fuera obtusa si existiera, y queda reducida á cabeza de chorlito ó de motín; pero en cambio, su boca parlamentaria es cerrada para que no la entren moscas; su boca gubernativa, boquete abierto al crédito y al orden público; su boca política, oscura boca de lobo; y el resto de sus bocas innumerables, almacenes de verduras, máquinas de gritar *viva* ó *muerá*, cuando no suenan tiros en la calle; y popular mascadero, desde donde se descubre un canal digestivo capaz de tragarse iglesias, conventos, terraplenes y arbolados.

La punta en que han de parar los insectos progresistas es la de las bayonetas de los Voluntarios de la esclavitud, soldados sin plus y sin ascensos, cuyo principal derecho es hacer el ejercicio para distraer el hambre; y mientras que la Europa se sonríe de esta y otras antiguallas, los insectos progresistas se bañan en su agua rosada turbia, ó en el vinagre republicano, con los cuales se ha formado la rica ensalada presente que prepara el gran *asiento* del porvenir.

Son, por todo extremo, curiosos los accidentes de la vida de estos animalitos: con facilidad mueren convirtiéndose en un átomo de *escama*: se contraen, ocultos entre el musgo, y luego resucitan. Así, el progresista *escamado*, se reduce á la nulidad, se encubre entre la zizaña, y cuando menos se le espera asoma tocando el *himno de Riego*. En él sólo reside una facultad; la de moverse y nutrirse. Aunque es todo aparato, se escapa á la mirada más sagaz; y en el campo de la política, en el desenvolvimiento de su ciencia profunda, ya hablada ó escrita, desde la *Salve* de Olózaga al *encéfalo filipino* de Cazorro, sólo han descubierto los naturalistas como ejemplares raros y superiores á los demás, pues miden el extraordinario volumen de una cabeza de alfiler, por lo cual es menester conservarlos bajo el fanal del Ministerio, á las *culebrillas* Ruiz Zorrilla, Prim y Sagasta; no habiendo podido distinguir más insectos en la

mayoría, compuesta de *rotíferos* y *tardigrados*, seres diminutos y voraces, lombrices multiformes y vejigas invisibles, creadas para impedir la salu dable del verdadero progreso español.

Mundo de seres microscópicos que se evaporan en la atmósfera artificial que les sustenta. Larvas herboladas de la zoológia política que atacan á los nervios y al olfato, y cuya aclimatación, contraria á la higiene y á la salud pública, es imposible. Extingamos, pues, la casta de los insectos progresistas.

CARDENIO.

FISONOMÍA DE LAS CORTES.

Sesión del día 14.—La curiosidad de los Diputados no tiene límites. Si en otras cosas no se parecieran á las mujeres, en punto á curiosidad no hay una mujer que les iguale. ¿Pues no queria saber el Sr. Vallín si el duque de Montpensier ha jurado en Portugal la Constitución?

En efecto, ha jurado el Código democrático como habia jurado fidelidad á la Reina, sin que esto sirviera de obstáculo para que la vendiera después á sus enemigos. Sin embargo, el nuevo juramento á la Constitución no le valdrá para lograr su objeto de reinar en España, porque según se dijo en el Congreso, hay más de doscientos Diputados que votarán en contra, eso sin contar con lo que han dicho los republicanos de que el pueblo lo recibiría á tiros.

El Diputado carlista Ochoa atacó el proyecto de Regencia, no viendo en él otra cosa que una muestra del miedo de la situación al partido republicano, lo cual es una verdad como un templo. El Sr. Ochoa concluyó su discurso dando un viva á la monarquía tradicional y á D. Carlos VII, que disgustó al Presidente de la Cámara, que injusto como buen revolucionario, se olvidó ó quiso olvidarse de que otros oradores habian dado vivas á la república. Sobre todo, no habiendo rey, cualquiera tiene derecho para victorear al rey que quiera, porque para eso somos libres y tenemos derechos ilegislables. El Sr. Castelar combatió también la Regencia del General Serrano, haciendo alarde de su prodigiosa memoria y dando una nueva muestra de su exaltada imaginación, que le arrastra algunas veces á usar de imágenes como en la sesión del lunes, impropias, no de una Cámara, sino de una reunión de personas decentes. Dejando aparte sus citas históricas, cien veces repetidas en sus apreciaciones políticas, estuvo acertado y contundente el orador republicano, poniendo de manifiesto la serie de inconsecuencias y defecciones del General Serrano, que le hacían sospechoso de cometer otra nueva.

También trizó contra Montpensier y contra la union liberal, de quien dijo que *anillaba porque tenia hambre*, y concluyó manifestando que no habia hoy otra salvación que *Doña Isabel II y el príncipe Alfonso ó la república*.

Sesión del día 15.—Por primera vez desde Setiembre acá ha cuajado una combinación del Macallister parlamentario, Sr. Olózaga. La Regencia del General Serrano es votada por 193 Diputados contra 45. Ya nos hemos salvado; ya la revolución no tiene que temer. Serrano es Regente, y España será honrada y feliz. Por fin hay ya un medio rey, una sombra de monarca, y hasta Octubre podremos ir amasando el verdadero amo. Sin embargo, de aquí á Octubre hay tantos días.... que no sabemos lo que podrá venir.

Sesión del día 16.—Contra la voluntad del Ministerio, se toma en consideración una proposición de ley pidiendo radicales economías, que estamos seguros no se llevarán á cabo, porque la revolución no puede vivir si no tiene pan que repartir á sus desinteresados defensores. A consecuencia de haber prohibido el Gobernador de Tarragona una manifestación republicana en que se daban vivas y mueras, la minoría traba un nuevo combate

con el Ministro de la Gobernacion, precursor de algunas tempestades en el próximo verano. El Gobierno dice que no consentirá en adelante que se victoree á la república.

El Sr. Figueras contesta que los republicanos defenderán sus derechos á *toda costa*. Resúmen: que el verano se aproxima, y que la atmósfera va cargándose de electricidad.

Sesion del dia 17.—Para no aguar la votacion de la Regencia, la mesa evitó la anunciada interpelacion del Sr. Serrallana sobre la manera y forma en que se han de ejercer los derechos individuales; interpelacion que servirá de pretexto á la minoria republicana para el definitivo *rompimiento*, que ha de traer más de un conflicto este verano. Quedan aprobados y con carácter de ley los actos arbitrarios del Gobierno provisional, y lo hecho, hecho, y hasta la otra.

Sesion del dia 18.—Los Diputados visten de etiqueta. Se presenta el General Serrano y jura su cargo de Regente. Lee un discurso con alguna vacilacion y encogimiento. Los republicanos presencian la ceremonia *al paño*, esto es, desde la puerta del salon. Al salir el Regente del Congreso lo victorean algunos Diputados, unionistas por supuesto. El concurso en la carrera es escaso, y permanece silencioso. La funcion tiene algo de fúnebre.

EFEMÉRIDES DEL REINADO DE LA PAZ.

MES DE MARZO.

- Dia 3.—Motin en Medina.—Los jornaleros de la poblacion se oponen á que se dé trabajo á los forasteros.
- Dia 5.—Motin en Casas de Juan-Núñez.—Se resiste el pueblo á pagar la contribucion.
- Dia 6.—Motin en Málaga.—Se alborota el pueblo contra los carabineros.
- Dia 7.—Motin en Berja.—Los amotinados arrancan de las esquinas los bandos en que se publica la quinta.
- Dia 11.—Motin en Arahál.—Se resiste el pueblo á que los carabineros persigan el contrabando.
- Dia 12.—Motin en Córtes de la Frontera.—Son heridos el Juez de primera instancia y el Secretario del ayuntamiento.
- Dia 13.—Motin en Alcalá del Valle.—Son asesinadas varias personas.
- Dia 14.—Motin en Loeza.—Los amotinados tratan de poner en libertad á los presos por la tala de un monte. Se salvan, huyendo de la ciudad, el alcalde y el Juez de primera instancia.
- Dia 14.—Motin en el presidio de Zaragoza.—Los penados acometen y hieren á varios capataces.
- Dia 14.—Motin en Segovia.—Se alborotan los braceros pidiendo trabajo y victoreando á Carlos VII.
- Dia 15.—Motin en Miranda de Ebro.
- Dia 16.—Motin en Paterna.—El alcalde se pone al frente de las turbas.
- Dia 17.—Motin gordo en Jerez de la Frontera.—Se levantan barricadas para oponerse á las quintas. Despues de dos dias de fuego, resultan 125 muertos y 214 heridos del pueblo, y 34 de los primeros y 93 de los segundos de la clase de tropa. Son hechos prisioneros y embarcados 672 paisanos.
- Dia 17.—Motin en el presidio de Valencia.—Resultan cuatro muertos y siete heridos.
- Dia 17.—Motin en Cádiz.—El pueblo ataca á los carabineros que tratan de impedir la venta pública del tabaco. Resultan heridos dos carabineros.
- Dia 21.—Motin en Alcalá de Henares contra las quintas.—Se dan gritos subversivos y se hacen algunas prisiones.
- Dia 23.—Motin en Laguarres.—El populacho acomete al maestro de escuela y le obliga á huir de la poblacion.
- Dia 26.—Motin en Sandianes.—Se dan vivas á la república.
- Dia 26.—Motin en Igualada contra el pago de consumos.—Se dispara un tiro contra el alcalde. La guardia civil hace una descarga y muere uno de los amotinados.
- Dia 26.—Motin en Sanlúcar de Barrameda.—Son presos dos concejales y el presidente del club republicano.
- Dia 26.—Motin en Torre Don Jimeno.—El pueblo en masa acomete las cárceles con ánimo de matar á los presos que en la noche anterior cometieron el sacrilegio de penetrar en la iglesia, disparar unos tiros contra las imágenes, y herir en las gradas del monumento á varias personas.
- Dia 28.—Motin en Ameyugo.—Resultan un muerto y varios heridos.
- Dia 28.—Motin republicano en Zahinos.—Resultan 3 heridos.
- Dia 29.—Motin en Granada.—El pueblo da una cencerrada á un diputado que votó las quintas.

Resúmen de los motines del mes de Marzo 24

(Se continuará.)

QUIJOTADAS.

Los periódicos situacioneros vienen dando curiosos detalles sobre la amputacion de la pierna que ha sufrido el conocido matador de toros el *Tato*, primera y principal victima de la Constitucion democrática de 1869, puesto que lo cogió el toro en la corrida con que se celebró la promulgacion *del tan deseado y respetado Código*.

Muchos Diputados se han enterado con gran interés en estos dias del estado del ilustre enfermo.

El General Serrano, el almirante Topete y otros prohombres de la revolucion, han enviado tarjetas en señal del aprecio y del interés que el famoso torero les inspira.

El mismo Marte revolucionario, Marqués de los Castillejos, ha ido á enterarse personalmente, segun indica un periódico, de la salud de la desgraciada victima constitucional.

Personas de todas las clases de la sociedad han inscrito diariamente sus nombres en las listas al efecto colocadas en la puerta de la habitacion del famoso torero.

Tres meses hace que el *héroe del Callao*, el insigne marino Mendez Núñez, el *pundonoroso y único y digno jefe* de la marina española se halla gravemente enfermo, y ni los periódicos hablan de su enfermedad, ni los Ministros y hombres notables demuestran el interés que debe inspirar á todos, ni la sociedad recuerda siquiera que el que salvó la honra española en el Pacífico está sufriendo en el lecho las consecuencias de su pundonor y su heroismo.

Con la relacion de los hechos anteriores, queda juzgada la revolucion y queda juzgada España. Y aun hay quien dice que este es un pais ilustrado, y caballeresco y agradecido....

Vergüenza dá en ciertas ocasiones llevar el nombre de español.

El General Serrano es el hombre más modesto, más desinteresado, más humilde, más desprendido que hay en España.

El no desea nada para sí, sino que todo lo quiere para la patria, á la que continuamente está sacrificando su sosiego, su reputacion y su vida.

En fuerza de sus sacrificios por la patria, ha llegado á Capitan general de ejército, y es Duque y Grande de primera clase y caballero del Toison de Oro.

La patria acaba de exigirle un nuevo sacrificio; y el General Serrano, con una abnegacion, con un desinterés en que nadie le iguale, se ha sometido á ser Regente del reino.

Y en vista de tantos y tan costosos sacrificios, aun tienen la osadia de decir los periódicos reaccionarios que el único móvil del General Serrano han sido siempre la ambicion y la vanidad....

¡Habrás visto canalla semejante!

En España nadie puede ser ya digno y virtuoso, sin que la envidia y la murmuracion claven en él su envenenado diente.

Por nuestra parte, y despreciando á esos viles calumniadores, declaramos que el nuevo Regente es el tipo de los antiguos caballeros, de los hombres desinteresados, de los patriotas modestos, de los liberales consecuentes.

¡Viva el Regente del reino!.... ¡Viva!

Y á propósito del General Serrano:

Ayer nos decía un andaluz. ¿Sabe Vd. que mi paisano es de aquellos hombres que cuando parece que *se caen* es cuando más *se agarran*?

D. Pascual Madoz ha defendido el juramento á la Constitucion; pero *con reservas mentales*.

Es posible que el buen D. Pascual haya prestado su juramento de esta manera:

(*En voz alta*.) Juro guardar y hacer guardar la Constitucion democrática de 1869.... (*Mentalmente*.) A no ser que venga un ministerio moderado y *me perdone los derechos* de otra rifa de la Peninsular, ó me proteja *arbitrariamente* en una segunda edicion de mi Diccionario.

Los curiosos desean ver *la cara que pone* Prim cuando lleve á la firma del Regente algun decreto y tenga que hacer una cortesia y llamarle *Alteza*.

Tambien será digno de observarse el gesto de Rios Rosas si en un besamanos *se ve obligado á besar* la del Regente.

Se van á ver escenas que sólo Goya podria dibujar.

Hemos oido decir que un descendiente del General *Torrijos*, á cuya persecucion y rendicion contribuyó tan eficazmente el Sr. Serrano siendo subteniente de carabineros, ha enviado al Duque de la Torre una entusiasta manifestacion por su elevacion á la Regencia.

Creemos lógica y natural esa muestra de contento y de adhesion.

Mientras se votaba en las Córtes la Regencia del General Serrano, S. A. salió de caza, y segun *La Correspondencia*, *aprovechó el tiempo*, pues la cacería *fué abundante*.

Aquí sí que puede parodiarse el coro de aquella zarzuela:

Hoy va de caza
Su Alteza Real,
Y de seguro
Que cazará.
Tiene buen ojo,
Sabe apuntar,
Y la que salta
No se le va.
En la montaña
Y en la ciudad,
Muestra en su oficio
Destreza tal,
Que donde apunta
La bala dá.
Allí de liebres
Llenó el morral,
Y aquí una *ganga*
Supo atrapar.
Siempre cazando
Su Alteza está,
Que aquí y allí
Todo es cazar.

Preguntaba un espectador al portero en la sesion de la jura del Regente:

—Diga Vd., ¿qué tiene hoy el Sr. Rivero que acaba de besar á un Diputado?

—Ese á quien ha dado el beso no es Diputado, aunque está en la Presidencia. Es el Vizconde del Bruk, el chico del General Prim, á quien los amigos de su padre miman y acarician por....

—Sí, sí; lo entiendo.

El Regente *honorario*, que se sentó á la derecha del Presidente de las Córtes, quiso mostrarse tan sumiso al prestar el juramento, que *hizo ademan de arrodillarse*.

Rivero lo detuvo con un ademan, en que parecia decirle: «Hombre... no tanto, no tanto.... Obedezca Vd., pero sin servilismo. Al ménos cubra Vd. las apariencias.»



El Excmo. Sr. D. ANTONIO ROMERO

ORTIZ, Ministro de la Desgracia y la Injusticia, Enterrador general del Clero, Verdugo mayor de la Magistratura, Trasegador de monjas, Zurcidor de voluntades extraviadas en Reus y otros puntos de la Península, Patrocinador de amores de contrabando, Sacristan mayor de la Capilla protestante, etc. etc.

HA FALLECIDO DE UNA INDIGESTION LUTERANA.

Suñer y Capdevila, Diaz Quintero y García Ruiz, parientes más próximos del difunto, ruegan á todos los concubinos civiles y mujeres públicas de España recomienden su memoria á la Sociedad protestante de Inglaterra, y concurren á sus funerales, en los que se tocará el himno de Riego y se bailará el can-can en honra del difunto.

El duelo se despide en la taberna de la calle de Gitanos.

EPITAFIO.

Herética calentura
A *Lutero Ortiz* dió muerte.
Viajero, el paso apresura,
Y no nombres á algun cura,
Porque es fácil que despierte.

MADRID: 1869.—Imprenta á cargo de Ramon Moreno, calle Ancha de San Bernardo, núm. 41.